

á Filipinas han partido comisionados para que de acuerdo con los RR. PP. Jesuitas y Dominicos gestionen lo conveniente para la grande obra, y á ella (con maderas preciosas para los altares, coro, púlpitos, etc. ó de otra manera) contribuyan.

Tal es lo que debidamente autorizados podemos adelantar acerca del milenario de SANTA MARIA del cenobio de Ripoll. A cuantos de entusiastas por las glorias patrias se precien, á cuantos miran con especial cariño el incomparable monumento cuya gloriosísima historia aquí termina, no es necesario excitar á que secunden al Excmo. Sr. Obispo Morgades, haciendo un supremo esfuerzo para que la basilica en el dia no lejano de su consagración aparezca engalanada con el esplendor y gloria que ostentaba en el siglo de Oliva, con el esplendor y gloria correspondientes al gran pueblo que tan gallarda muestra de laboriosidad, ciencia y cultura ha exhibido con la realización nunca bastante admirada de la primera Exposición Universal de España. Digno remate de la misma ha de ser la consagración solemne del glorioso templo de los catalanes: bajo este nuevo aspecto el aplazamiento de la gran fiesta aumenta su oportunidad.

ÍNDICE

DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

	<i>Págs.</i>
ADVERTENCIA DEL AUTOR.	V
DEDICATORIA.	XIV

CAPÍTULO PRIMERO.

El cenobio de Recaredo.

Comarcas preferidas por los benedictinos para la fundación de sus monasterios.—Descripción de los valles del Ter y del Fraser, primeros pobladores, memorias que dejaron.—Adecuada aplicación del nombre Rivis-pollens, dado antiguamente al valle del Ter.—Primitiva religión de sus habitantes, su conversión al cristianismo.—Nuevos emigrantes al alta montaña, nuevos núcleos de población.—Importancia en la misma de una institución que velase por las letras, la agricultura y la industria.—Los benedictinos satisfacen esta exigencia.—Época en que establecieron su monasterio en la confluencia del Ter y del Fraser.—Escasas noticias de esta primera fundación.—El abad Protasio, el duque Recimero, la capilla de la Madona.—El monasterio es destruido por los árabes, lo reedifican los reyes francos.—Nueva invasión sarracena, es por segunda vez el cenobio destruido.—Los sarrácenos ocupan militarmente y como colonos la comarca rivis-pollens.—Resistencia de los naturales, preséntase como su jefe y libertador Wifredo el Velloso. 17

CAPÍTULO II.

Nuevo carácter eminentemente catalán del cenobio de Recaredo, desde su restauración por Wifredo el Velloso.

Reconquista de Wifredo el Velloso, en relación con el célebre Santuario.—Alquerías notables, vecinas al monasterio en 870.—Wifredo favorece á Santa María antes que á ningún otro templo del valle.—Convoca cenobitas de varias partes para cuidar del templo.—Daguino, primer abad en 873.—La asamblea de Kiersy d' Oise, prosecución de la Reconquista.—Donación de Ariulfo á Santa María en 880.—D.^a Emmón, hija de Wifredo.—Restauración de la Se-

ÍNDICE.

Págs.

de episcopal de Ausona.—El obispo Godmaro.—Dedicación del templo de Santa María en 888 terminada la Reconquista.—Donaciones particulares de Wifredo, Winidilde y Godmaro.—La oblación de Rodulfo.—Dotación del templo en la que son representados todos los territorios reconquistados.—Antiquísima devoción de los Catalanes á la Santa Imagen.—Descripción de la misma.—La fiesta mayor, la Cofradía, indulgencias concedidas.—Nuevas donaciones de Wifredo y Winidilde.—Inculcan á sus hijos la devoción á la Santa Imagen.—Dedicación de San Pedro en 890 y donaciones de Daguiño, los Condes y Godmaro á esta iglesia.—Muerte de Wifredo el Velloso, su entierro en Santa María. 31

CAPÍTULO III.

Munificencia de los hijos y nietos de Wifredo para con el templo de Santa María.

Acendrado cariño de los hijos de Wifredo á Santa María.—Fundaciones de Sunyer y de Mirón.—Rodulfo, obispo de Urgel.—Los abades Daniel y Enego.—Dedicación de 935.—Privilegio del rey Franco Luis Transmarino.—La orden de Cluni y el abad Arnulfo.—Encíclica de León VII.—Privilegio de Agapito II.—Construye Arnulfo el claustro, el molino hidráulico, la acéquia de su nombre y el Scriptorium.—Juan, Suniario y Senderedo monjes escritores de Santa María.—Tercera edificación del templo por el abad Witiscló. Invasión de Almanzor.—Los príncipes de la patria reunidos en 977 en el santuario de Santa María.—Asisten á la tercera dedicación, se preparan para rechazar al invasor musulmán.—San Eudaldo.—Aumento del archivo.—Visita el abad Seniofredo al rey Lotario.—Diploma concedido por este á Santa María.—Barcelona cae en poder de los agarenos, conducta del cenobio ripollés, agradecimiento y donaciones de Borrell II.—Seniofredo en el tribunal de Ausona.—Oliva Cabreta y la hacienda de Engordans.—Hijos de Oliva Cabreta.—Condes de Barcelona, Besalú, Urgel y Cerdana enterrados en el siglo X en Santa María. 47

CAPÍTULO IV.

La Basílica Olivana.

Oliva, hijo de «Cabreta», renuncia sus estados y viste el hábito benedictino en Santa María.—Es elegido Abad.—Batalla de Calatañazor y de Acbatalbacar.—Arnulfo obispo Ausonense, herido de muerte en dicha batalla, recuerda con un cariñoso donativo la Imagen de Wifredo.—Borrell obispo de Vich, y Oliva su sucesor.—Proyectos de Oliva respecto del templo, del panteón y del archivo de Santa María.—Descripción detallada de la nueva basílica.—La portada, el mosaico y el altar de oro.—Santas reliquias que honraban al templo.—Notable donación de Berenguer el «Viejo».—Nueva disposición de las sepulturas condales.—Bulas de Sergio IV y de Benedicto VIII.—Puentes del Ter y del Fraser.—Dedicación de la nueva basílica.—Otros templos favorecidos por Oliva, una carta suya á sus monjes.—Oliva, consejero de Sancho el Grande de Navarra.—Juicio de Oliva como escritor, sus obras.—Su breve de excomunión contra los usurpadores de pergaminos del archivo.—Decreta el culto de Urceolo, dux de Venecia.—Monjes escritores y artistas.—Monjes fundadores de otros monasterios.—La hermita del Catllar.—Muerte y entierro de Oliva.—Traslación de sus restos, descripción de su cenotafio. 61

ÍNDICE.

Págs.

CAPÍTULO V.

Los hermanos de Oliva en relación con la Basílica de SANTA MARIA.

El primogénito de Oliva Cabreta BERNARDO TALAFERR, conde de Besalú, considerado como príncipe religioso y en su vida militar.—Su viaje á Roma, creación del nuevo obispado de Besalú.—Bernardo en SANTA MARIA, su amor á los monjes.—Parte á la Provenza, muere ahogado en el Ródano.—Cartas del obispo Gaucelin y Oliva sobre la muerte de Tallaferro.—Preciosa encíclica de los monjes sobre lo mismo.—Testamento de Tallaferro y sus disposiciones en pró de la basílica olivana.—Juicio sobre este esclarecido conde.—WIFREDO DE CERDAÑA, su fundación de San Martín de Canigó.—Sus visitas á la basílica olivana; la esposa de Wifredo D.^a Guisla regala sus joyas á la Santa Imagen.—Palla de Guisla, tumba de Wifredo de Cerdana.—Encíclica sobre su muerte.—BERENGUER, obispo de Elna, ADELATA é INGLBERGA.—Guillermo el Craso y Guillermo de Wifredo, sobrinos de Oliva, protegen la basílica.—El Abad Pedro.—Conducta del cenobio contra los usurpadores Adalberto y Mirón.—Bula de Alejandro II.—Unión de las más respetables abadías de España á otros cenobios.—Unión de SANTA MARIA á San Víctor de Marsella.—Bernardo primer Abad marsellés.—Donaciones de Armengol de Gerb, de Bernardo de Cheral y de Bernardo II de Besalú á SANTA MARIA.—Dádivas de la casa condal de Barcelona.—Condes de Besalú enterrados en el cenobio. 89

CAPÍTULO VI.

Berenguer III el Grande, Berenguer IV el Santo y el Claustro-Panteón.

Devoción creciente á la Santa Imagen.—El conde de Barcelona sucesor en Besalú, Cerdana y en otros estados.—Los abades Benedicto y Gaufredo.—Brillante recibimiento de los cenobitas á su nuevo Señor Berenguer III el GRANDE.—Generosa correspondencia del Conde.—La fiesta de la Inmaculada Concepción.—Los abades Gaucelmo y Elías.—Raimundo de Cesquinyoles, Abad de Canigó.—Disposiciones testamentarias de Berenguer III en favor de SANTA MARIA.—Muerte del Conde.—Encíclica de Inocencio II.—Peregrinaciones de nacionales y extrangeros á la basílica. El B. Mir de Tagamanent en Santa María.—Concilio-Cortes del Principado á donde asiste el Abad Pedro Raimundo.—Dedicación de la Iglesia de San Juan.—Berenguer IV el Santo, su devoción y donaciones á la basílica.—El monje primer historiador de Cataluña.—Unión del Principado con el reino aragonés.—El Abad Gaufredo II.—Muerte de Berenguer IV y traslación de sus restos.—Bulas del Papa Alejandro III.—Donaciones del Obispo de Gerona Guillermo de Peratallada.—Fin de los abades marseleses.—Raimundo de Berga funda el Claustro-Panteón.—Se describe éste.—Bernardo II, Berenguer III y Berenguer IV son enterrados en Santa María.—Los sepulcros de estos condes.—Elóquio fúnebre de Berenguer IV.—Fundación de Poblet, nuevo panteón de los condesreyes. 111

CAPÍTULO VII.

La dinastía catalana en Aragón protege la basilica de Santa Maria.

Invasión de los Almohades y singular donación de D. Pedro el Católico a la basilica olivana antes de partir a Toledo.—La batalla de las Navas de Tolosa y el santuario catalán.—Jaime I el Conquistador honra la Santa Imagen antes de emprender sus inmortales conquistas.—Corresponden los monjes enviándole un tercio de tropas al mando de Pedro titulado el Abad.—Se distingue este valiente en las conquistas del Puig y de Valencia.—El cenobita Arnaldo del Monte, su peregrinación a Santiago, su ofensa al regresar al cenobio.—Traducción de una carta de Arnaldo.—El Abad de Peramola restaura las murallas de Arnulfo.—Ilustres hechos de su sucesor Raimundo dez Bach.—Dalmacio Sagarriga.—La Tarasca ó *Lluert* de San Eudaldo.—¿Que fué la Tarasca?—Bertrán dez Bach erige un altar al verdadero retrato de Sto. Domingo.—El Abad Villaragut reconstruye el pórtico de la Mare de Deu.—Otro historiador del cenobio.—Panizars y los somatenes de los valles del Ter y del Fraser.—Guillermo Colldecanas prior de Panizars.—Bulas de Clemente IV y de Bonifacio VIII.—Privilegios de los Abades.—Títulos honoríficos de los monjes.—Sarcófagos preciosos y epitafios de Bernardo y Bertrán dez Bach.

131

CAPÍTULO VIII.

Los abades defensores de los bienes de la Basilica Olivana.

Progresos y pretensiones del Riopullo el siglo IX en el siglo XIV.—El gobierno abacial.—Tumulto del dia de San Esteban.—*Lo gall de Santa Catherina*.—Retirada a San Quintín.—Ingratitud inmerecida.—Guillermo de Camps y las fèrias de Olot.—Ponce de Vallespirans y el Abad obispo Hugó dez Bach.—Fundación de la Comunidad de San Pedro.—Gracias espirituales por medio de la devotísima Imagen.—La peste de 1348.—Obsequios del Abad Jaime de Vivar a la Santa Imagen.—Hechos de Jaime de Vivar como prior de Montserrat, su sepulcro.—Raimundo de la Farrés y D. Pedro el *Ceremontoso*.—El comercio é industria de Olot protegidos por el Abad.—Galcerán de Besora construye el segundo piso del claustro y adquiere posesiones para el cenobio.—*La Maza de San Benito*.—Biografía del gran Abad Raimundo dez Catllar.—Distinciones que mereció de D. Juan I y de la reina D.^a Violante, la cual visita el Real Santuario.—Privilegio del rey D. Martín a Santa Maria.—Dez Catllar, obispo de Elna y de Gerona.—Sus regalos al templo de Santa Maria.

145

CAPÍTULO IX.

Menoscabo del mayorazgo de toda la voluntad del gran Wifredo al extinguirse su dinastía.

Fin de la dinastía de Wifredo el *Velloso*.—Fatales consecuencias de la muerte del rey D. Martín para la patria y para la fundación de Wifredo.—El priorato de Montserrat es erigido en abadía.—Marcos de Villalba.—El sol que nace y el sol que se pone.—

Solicitud paternal de los abades ripollenses respecto de Montserrat.—Muerte del Abad Rejadell.—Desastres ocasionados en Santa Maria por el terremoto de 1429.—Célebres prelacias de Cartellá y de Sa Masó.—Disensiones entre Juan II y el principe de Viana.—El Abad Narciso Miguel es envenenado en Gerona.—Los abades comendatarios.—Sacrilego despojo perpetrado en Santa Maria por el noble Pedro de Rocaberti.—Censura del obispo Margarit en su obra *Templum Domini*.—Un contemporáneo de Rocaberti maldice la usurpación del altar de oro.—Repara D. Juan II en lo posible el escándalo.—Conquista de Granada y elevación al sòlio pontificio de un Abad de Ripoll.—Pérdida de códices.—Es de nuevo combatida la jurisdicción de los abades.—Conducta de estos en tan aciagas circunstancias.

161

CAPÍTULO X.

El monasterio durante el periodo del Renacimiento.

Generalidades acerca de la edad moderna.—Es introducida en la villa monasterial la nueva industria de las armas de fuego.—El desvio de los nuevos reyes por el monumento de Wifredo, es compensado por más entusiasmo de los monjes.—El templo restaurado y el moderno altar.—Preciosos donativos de nobles catalanes.—Aniversarios de Condes.—Los abades cardenal Sforzia, Federico de Portugal y Francisco de Loris.—El cardenal de San Clemente restaura el claustro.—Litigio entre D. Alfonso de Aragón y el Cardenal de San Clemente.—El Abad Jaime de Rich, sus mejoras y celo por el cenobio.—Es proclamado obispo de Elna.—Peregrinación de San Ignacio de Loyola al antiguo priorato de Ripoll.—Los ripollenses Gabriel Vassia y Francisco M. Colí se alistan en la ínclita Compañía de Jesus.—Datos biográficos de estos varones ilustres.—El Abad Clemente May.—Batalla de Lepanto celebrada en Santa Maria con la institución de la cofradía del Rosario.—Ntra. Señora del Remedio.—Fundación del Hospital y del Real Colegio del Abad May.—Notables varones que en el siglo XVI fueron educados en el Colegio May.—Fin de los Abades comendatarios.—Rechazan los monjes a sus pretensos reformadores.—Objeto de estos.—Catalanismo de los cenobitas ripollenses.

177

CAPÍTULO XI.

La congregación claustral tarraconense.

Organización y monasterios de la Congregación.—Abades por nombramiento Real.—Francisco de Pons.—La Cofradía de los Angeles.—El célebre monje Gerónimo de Tord.—Rehusa Pons el obispado de Elna, muere en Mantua.—Epitafio de su tumba.—Alteraciones en la villa monasterial.—Nyertos y Cadells, Pedro Roque Guinarda, amigo y protector de la Colegiata de San Juan de las Abadesas y del cenobio de Ripoll.—El Abad D. Juan de Guardiola, sus escritos.—La congregación de la Inmaculada.—Francisco de Senjust construye la curia del vicario.—Visita la Colegiata de San Juan, procura con el Dr. Colí su restauración.—Ya obispo de Gerona funda 12 aniversarios en el Real Santuario.—Fr. Pedro Sanchó, sus ilustres hechos, sus proyectos y disgustos.—Memoria del presidente de la Congregación Tarraconense.—Célebre prelacia de Copons y Vilaplana.—Guerra dels *segadors*.—Delegaciones del Abad de Ripoll a Felipe IV.—Pedro de Marca en el Archivo.—La peste en Ripoll, muere del contagio el Abad.—El monje Luis de

ÍNDICE.

Págs.

Pons obispo de Solsona.—El Abad Casamitjana de Eril regala imágenes de plata al Real Santuario.—Nueva guerra con Francia.—El francés destruye las cuevas de Rivas y las torres y murallas de la Sede Abacial.— Los monjes A. Solanell y M. Vega.— Benito Sala, Abad electo, obispo de Barcelona.— Reseña inédita de la solemne entrada del Abad Moner en su villa. 193

CAPÍTULO XII.

Fin de las cuestiones relativas á la autoridad civil y eclesiástica de los abades.

Cesa la animadversión de la villa contra el monasterio.—Muerte de Moner, elección de Vilaplana.— Los comunitarios y monjes le juran obediencia, descripción de este acto por un testigo ocular.—Prudente conducta del Abad durante la guerra de sucesión.— El monje Bru y el médico Puig.— Magnánima conducta del cenobio ante un grave conflicto de la villa.— Culto de los monjes al Sacratísimo Corazón de Jesus.— Original Imagen del Sagrado Corazón en la basílica.— Prelacias de Zúñiga y de Copons.— Concordato con el Obispo de Vich, diferencias anteriormente ocasionadas por motivos de jurisdicción.— Bulas de Benedicto XIV.— Decreto de Fernando VI sobre la elección de cónsules.— El culto de Santa Maria en el siglo XVIII.— Los Abades D. Martín Sarmiento y D. José Oriol.— Célebre prelación de este último.— Su concordia con el Obispo de Solsona, confirmada por Pio VI.— El Abad D. Francisco de Valencia y el insigne José Eudaldo Pradell.— Los republicanos franceses invaden el valle del Ter, su conducta para con la basílica olivana.— Los abades Rocabrana y Códol.— Rasgo de abnegación de los monjes con ocasión de un trágico suceso de la villa. 215

CAPÍTULO XIII.

Ultimos años del cenobio de Wifredo el Velloso.

Aspecto de la comarca ripollesa á principio del siglo XIX.— Gloria á los benedictinos.— Certamen literario de 1804.— Jaime de Villanueva.— Muerte de Códol, elección de Casaus.— Guerra de la independencia, noble proceder del cenobio en aquella guerra.— Sacrificios del Real Santuario por la patria no tenidos en cuenta.— Fin de la Jurisdicción civil de los Abades, documento inédito sobre la toma de posesión de la villa por el Baile.— Se proyecta convertir la basílica en Colegiata.— Pórtella sucesor de Casaus.— El duque de Bailén en Ripoll.— Nueva iglesia de San Eudaldo.— Supresión inesperada de los benedictinos ripollenses, levantado proceder de los mismos.— Traslación del Real Archivo de Santa Maria á Barcelona.— El Real Santuario amenazando ruina.— El monasterio es devuelto á los monjes, que olvidan su pobreza para restaurar el templo.— Lápida inédita conmemorativa de este suceso.— Los monjes Olzinellas y Borrell, elección de este último por Abad.— Datos biográficos de Borrell.— Persecución de las órdenes monásticas. 231

CAPÍTULO XIV.

Execrable profanación é incendio de la basílica olivana.

Oportuna observación.— Migueletes en la villa.— Asesinatos de

ÍNDICE.

Págs.

religiosos, quema de conventos.— Intentan los advenedizos saquear el monasterio.— Impidenlo sus jefes y los alejan hácia Alpens.— Niegan los migueletes la obediencia al Gobernador de Berga, vuelven insubordinados al monasterio de Ripoll.— Asalto del cenobio, asesinato de los monjes Ros y Llisach.— Saqueo é incendio del templo, profanación de los sepulcros.— Es insultada y quemada la momia de Berenguer IV el Santo; consideraciones.— Esfuerzos heroicos de algunos ripolleses para salvar á los monjes y las venerandas imágenes.— Se opone en vano el Ayuntamiento á que no sea quemado el Archivo; muerte de Sentenach.— Escándalos y sacrilegios durante tres dias.— Triste aniversario de la muerte de Wifredo el Velloso.— Llega por fin el gobernador de Berga para restablecer el orden.— Castigos providenciales.— Tres años de calamidades para los valles del Ter y del Fraser.— Aléjase definitivamente el Abad de su villa.— Sufre esta en 1839 la suerte del monasterio. 251

CAPÍTULO XV.

Efectos de la desamortización en el cenobio. Ruina de su templo.

Los repobladores de la villa.— El monasterio es su asilo.— Junta de restauración.— Gestiones para salvar el templo de Santa Maria.— Lo concede el gobierno para parroquial.— Caduca la concesión.— Muerte del Abad Borrell.— La desamortización.— Venta del palacio abacial, del colegio May y demás dependencias no monumentales del cenobio.— Proyectos bastardos contra el histórico templo.— Escandalosa venta del artesonado del Claustro—Panteón.— Ruina del ala de los sepulcros condales.— Trágica muerte del comisionado de la desamortización.— Reacción favorable al Real Santuario.— Tristes escenas en su recinto durante el cólera de 1854.— Hundimiento de la gran bóveda ojival.— Aspecto de las ruinas del gran monumento.— El laureado romance ¡Ripoll! del eminente poeta Francisco Ubach y Vinyeta.— Consideraciones. 267

CAPÍTULO XVI.

Periodo civil de la restauración de la basílica olivana.

Ruinas que facilitan la restauración.— Tres condiciones indispensables para lograrla.— Inventario de lo subsistente y digno de conservarse.— Circunstancias favorables á la restauración de la basílica.— La Academia de Bellas Artes de Barcelona en el monasterio.— Inauguración de las obras, planos de D. Elías Rogent.— Entusiasmo de los montañeses, jornales gratuitos.— *El Joyel de Wifredo, la Perla del Pirineo*.— Obras en 1863 efectuadas y sus consecuencias.— El monasterio es confiado á la Comisión de monumentos gerundense.— Visita la Comisión la basílica en 1867, resultados.— Delegación extraordinaria, hallazgo de los restos de Wifredo el Velloso.— Proyecto para convertir la basílica en parroquial.— Consideraciones contra la idea de conservar la parte monumental de Sta. Maria en estado de ruina.— Nueva visita de la Comisión en 1878, reconocimiento del sepulcro de Bernardo Tallaferró.— El trienio de la delegación de D. José M.^a Pellicer y Pagés.— Estado de la basílica y su claustro en 1881. 281

INDICE.

Págs.

CAPÍTULO XVII.

Periodo eclesiástico.—Restauración completa.

Nuevos obstáculos se oponen á la restauración completa. — Los alejan providenciales acontecimientos.—Promoción del Excmo. Señor Morgades á la Sede episcopal Ansonense. — Predisposición de las Autoridades civiles á ceder á la Mitra de Vich la basilica. — En virtud del Real decreto del 3 de noviembre de 1885, toma de ella posesión el Sr. Obispo.—Notable Alocución de S. E. I.—*La Crónica de la Restauración.*—*El Canigó de Verdaguer.*—Instalación de Juntas. — Memorable sesión en la Academia de Bellas Artes con motivo de instalarse la de Barcelona.—Inauguración de las obras.—El 21 de marzo de 1886 en la basilica olivana. — Album de suscripción, lo inicia S. S. el Papa León XIII.—La Madonna de Ripoll donativo de Su Santidad. — Invitación á los Ayuntamientos de Cataluña.—Estado de la restauración en 1887. — Restauración completa en 1888.—La Portada en la Exposición universal de Barcelona.—Aspecto de la basilica restaurada, su próxima consagración.

297

EpÍLOGO 317

APÉNDICES.

- I. *Documentos.*—Acta de la dedicación de 888., id. de 977, id. de 1032. Escritura de donación de Montserrat á Ripoll, Id. de Camarasa. Id. de Olot. 327
- II. *La portada.*—Interpretación de esta célebre obra maestra del arte románico. 344
- III. *Sepulturas condales.*—Disertación acerca de los Condes enterrados en Santa Maria. Últimas investigaciones y hallazgos. 362
- IV. *Letras apostólicas.*—Resumen de lo contenido en las Letras apostólicas que 16 Sumos Pontífices han concedido á Santa Maria. 382
- V. *Catálogo* de los abades de Ripoll desde el siglo IX al siglo XIX 399
- VI. Notables datos históricos sobre la restauración de la basilica ripollense.—Exposición al Ministro de Fomento; inscripción de lo cedido en Ripoll á la mitra de Vich; celebración del milenario. 402

FIN.

